



Parroquia
**Nuestra Señora
de la Unidad**

PARROQUIA
**Santa
María**
del Paraíso



Capilla
Nuestra Señora de la
Divina Providencia



Capilla
Nuestra Señora de
Altagracia

NOVENA DE NAVIDAD



¡Hoy os ha nacido un Salvador!

NATIVIDAD DEL SEÑOR



PARROQUIAS EUDISTAS

Arquidiócesis de Guayaquil

NOVENA DE NAVIDAD

Todos los años al llegar el tiempo de preparación para la Navidad, comenzamos a elaborar los diversos adornos navideños, entre ellos nuestro nacimiento.

El **nacimiento**, que algunos llaman **pesebre** o **belén**, fue ideado por San Francisco de Asís, quien, en la Navidad de 1233, tres años antes de su muerte, hizo una representación en vivo del nacimiento del Hijo de Dios, para celebrar con una solemnidad única y extraordinaria ese hecho, habiendo obtenido previamente la oportuna licencia del Sumo Pontífice, para evitar que su proyecto fracasara condenado como novedad. Lejos de eso, pronto se extendió por toda la cristiandad, popularizándose con las figuritas de los más diversos materiales que todos conocemos, habiendo llegado hasta nosotros para convertirse en una de las tradiciones más propias de nuestras tierras, esencial para el disfrute pleno de la Navidad junto a la Corona de Aviento.



La propuesta de esta novena navideña es armar el Pesebre durante los nueve días antes de Navidad, meditando así cada una de las figuras principales que aparecen en él y preparando nuestro corazón al nacimiento del Niño Jesús, quien una vez más nos invita a hacernos hermanos en su amor.

La estructura que se presenta es muy sencilla, y así, en familia o en el barrio o en la capilla, cualquiera puede organizar esta novena. Para ello, antes de comenzar la novena es necesario tener preparado el Pesebre en un lugar destacado.

La novena se desarrollará todos los días de acuerdo con el siguiente esquema básico

1. Saludo inicial.
2. Oración para todos los días.
3. Presentación del personaje del día.
4. Lectura Bíblica.
5. Meditación.
6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño
7. Colocación de la figura en el pesebre.
8. Despedida.

P. Carlos García CJM, Párroco

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Aquí estamos, Señor, reunidos en torno a ti, no deseamos nada más sino encontrarte en nuestras vidas; así como te reconocieron Ana y Simeón queremos reconocerte en el niño que nace en Belén.

Prepara tú nuestros corazones para que recibamos con alegría y compromiso el Reino de Dios que se hace presente entre nosotros, proclamando con todos los ángeles y a través de nuestra vida "Gloria a Dios en el Cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor".

No cierres tus oídos a nuestra oración para que meditando el misterio de la encarnación, sigamos más de cerca, con Espíritu de hijos, a la luz que viene de lo alto para iluminar a los que viven en tinieblas y sombras de muerte. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Oración a la Virgen María

Soberana María, que por tu grandes virtudes mereciste que todo un Dios te escogiese por madre suya. te suplicamos que tú misma prepares y dispongas nuestro espíritu de todos los que en este tiempo estamos haciendo esta novena, para el nacimiento espiritual de tu adorado Hijo.

¡Oh dulcísima Madre! Comunícenos algo del profundo recogimiento y divina ternura con que lo esperaste, para que nos haga dignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad.

Oración a San José

¡Oh, Santísimo José! Esposo de María y padre adoptivo de Jesús. Infinitas gracias damos a Dios porque te escogió para tan altos ministerios y te adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza. Te rogamos, por el amor que tuviste al Divino Niño, nos llenes de fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras lo contemplamos gozoso en el cielo. Amén.

Oración al Divino Niño

Divino Niño, ayúdanos a recordar tu nacimiento, para que podamos compartir el canto de los ángeles, la alegría de los pastores y la adoración de los Sabios de Oriente. Cierra la puerta del odio y abre la puerta del amor en todo el mundo. Que la bondad llegue con cada regalo y los buenos deseos con cada saludo. Líbranos del mal con la bendición que trae tu presencia y enséñanos a ser alegres y con corazones limpios, como lo fuiste tú.

PRIMER DÍA, 16 DE DICIEMBRE: LA VIRGEN MARÍA

1. Saludo inicial:

Hoy estamos aquí para prepararnos juntos al nacimiento del Señor. Queremos orar con Él, escuchar su Palabra y meditarla; dejar que sea Él quien nos transforme así como lo ha hecho con todos los que le escuchan. Así que dispongámonos con alegría en esta novena de navidad. **Amén.**

2. Oración para todos los días.

3. Presentación del personaje del día:

Hoy vamos a meditar la figura de María. Ella fue la primera en recibir la noticia del nacimiento del Salvador; fue la primera en acoger la palabra en su corazón e interrumpir su proyecto personal para aceptar a Jesús. Escuchemos hoy cómo ella recibió el Verbo de Dios.

4. Lectura Bíblica. (Lc 1, 26-38):

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María.

Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo.

Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás».

María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?» Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible». Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho». Después la dejó el ángel.

5. Meditación:

En esta lectura se nos presenta a María como aquella que está a la escucha de la palabra, es interpelada por ella y recibe la misión de ser la madre de Dios. Ella, sin embargo, presenta sus dudas al ángel y recibe la prueba de la maternidad de Isabel que demuestra que para Dios nada es imposible. ¿Medito yo diariamente la palabra de Dios? ¿Voy descubriendo la voluntad de Dios para mi vida? ¿Cuáles son las preguntas que me surgen de la escucha de su voluntad? ¿Es mi respuesta un sí abierto a recibir a Jesús en mi vida?

6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño

7. Colocación de la figura de la V. María en el nacimiento:

Te damos gracias, Padre, porque en María nos has mostrado la grandeza de tu amor. Te pedimos que germine en nosotros la pureza de corazón, y así seamos libres para hacer tu voluntad. Abre nuestros oídos para que escuchemos tu Palabra, y que en nuestros labios esté siempre el sí a punto. **Amén.**

8. Despedida.

El Dios de la Vida, que hizo fecunda la virginidad de María, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**

SEGUNDO DÍA, 17 DE DICIEMBRE: SAN JOSÉ

1. Saludo inicial:

Queremos escuchar hoy lo que el Señor nos quiere decir. Por eso estamos alegres, Dios se acerca a cada uno de nosotros y nos habla al oído. Preparemos nuestros corazones para que sea su voz la que escuchemos, descubriendo su voluntad para nosotros. **Amén.**

2. Oración para todos los días.

3. Presentación del personaje del día:

Nos acercaremos en este momento a la figura de José. Seguramente un joven entre unos veinte y veinticinco años, con las ilusiones de casarse con María. Ellos ya estaban comprometidos, así que solamente faltaba esperar un tiempo y llevar adelante los planes como cualquier pareja de su época. Pero las dudas invaden el corazón de José, quien pone sus preocupaciones en las manos del Señor. Dios no se hace esperar, y acude a José; la necesidad es mutua: José desea respuestas sobre lo sucedido y Dios necesita la respuesta de José para poner al Hijo bajo sus cuidados. Escuchemos con mucha atención la siguiente lectura del Evangelio.

4. Lectura Bíblica (Mt 1, 18-25):

Este fue el principio de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José; pero antes de que vivieran juntos, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. Su esposo, José, pensó despedirla, pero como era un hombre bueno, quiso actuar discretamente para no difamarla.

Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, descendiente de David, no tengas miedo de llevarte a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo, tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros.

Cuando José se despertó, hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado y tomó consigo a su esposa. Y sin que hubieran tenido relaciones, dio a luz un hijo, al que puso por nombre Jesús. **Palabra del Señor.**

5. Meditación:

Hemos escuchado que José era un hombre prudente y justo, por lo que no actuó según su primer impulso sino que prefirió meditar y despedir a María de una manera discreta. Él no desespera y Dios se le manifiesta encargándole cuidar de su hijo. José no tarda en hacer la voluntad del Señor y al despertarse hace cuanto le ha sido ordenado.

En cuanto a mi vida: ¿Actúo con prudencia o me dejo llevar por mi primer impulso, sin pensar y cometiendo actos que en la reflexión posterior me doy cuenta de que fueron injustos? ¿Medito los acontecimientos de mi vida en oración o es una cosa separada de la otra? ¿Cuando descubro lo que debo hacer, me pongo manos a la obra o espero largamente hasta que no tengo más remedio?

6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño

7. Colocación de la figura de San José en el nacimiento:

Tu amor, Padre, ha sido conocido por San José, hombre justo y padre fiel; él ha sido de quien Tú quisiste que Jesús aprendiera el amor paterno, experiencia que luego relacionó contigo hasta decirte *¡Abba! (¡Papá!)*. Ayúdanos a ser comprensivos con los demás, buscando en nuestras relaciones siempre tu justicia, y danos la capacidad de responderte diligentemente, así como José lo ha hecho. Que en el rostro de los niños sin padre encontremos tu rostro y asumamos esa tarea de ser padres en el Espíritu Santo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

8. Despedida:

El Dios que nos salva continuamente, quien ha bendecido a José con Jesucristo, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**

TERCER DÍA, 18 DE DICIEMBRE: LA MULA Y EL BUEY

1. Saludo inicial:

La creación ha sido hecha en Cristo, y por eso es importante que la recordemos en esta novena. Sobre todo, cuando en estos tiempos se hace tan importante reflexionar sobre la ecología. Antes de comenzar, hagamos un pequeño momento de silencio y preguntémonos qué he hecho yo por mi planeta.

2. Oración para todos los días

3. Presentación del personaje del día:

San Francisco, creador del pesebre, introduce dos nuevos elementos en la representación del nacimiento del niño Dios. Son la mula y el buey. El buey, animal fuerte y fiel, seguramente lo ha deducido puesto que las narraciones bíblicas nos hablan de un establo; la mula recuerda aquel animal en el cual se trasladó María desde Nazaret hasta Belén.

En estos dos animales, se representa toda la armonía de la naturaleza que llega a su plenitud en Jesucristo. También se nos recuerda que a aquél a quien nadie quiso recibir en su casa, fue calentado y acogido por estos animales. Escuchemos lo que nos dice el profeta.

4. Lectura Bíblica (Is 11,1-9):

Una rama saldrá del tronco de Jesé, un brote surgirá de sus raíces. Sobre él reposará el Espíritu de Yahvé, espíritu de sabiduría e inteligencia espíritu de prudencia y valentía, espíritu para conocer a Yahvé y para respetarlo, y para gobernar según a sus preceptos .

No juzgará por las apariencias ni se decidirá por lo que se dice, sino que hará justicia a los débiles y defenderá el derecho de los pobres del país. Su palabra derribará al opresor, el sople de sus labios matará al malvado. Tendrá como cinturón la justicia, y la lealtad será el ceñidor de sus caderas. El lobo habitará con el cordero, el puma se acostará junto al cabrito, el ternero comerá al lado del león y un niño chiquito los cuidará. La vaca y el oso pastarán en compañía y sus crías reposarán juntas, pues el león también comerá pasto, igual que el buey. El niño de pecho jugará sobre el nido de la víbora, y en la cueva de la culebra el pequeñuelo meterá su mano. No cometerán el mal, ni dañarán a su prójimo en todo mi pueblo santo, pues, como llenan las aguas el mar, se llenará la tierra del conocimiento de Yahvé. **Palabra de Dios.**

5. Meditación:

Recibir a Jesucristo en la propia vida implica luchar activamente por la paz. La mula y el buey son expresión de la pobreza en la cual nace Jesús: ¡El Salvador ha elegido nacer en medio de los más pobres, y en condiciones inhumanas! El nacimiento de este Rey de la gloria, es una denuncia a todos los atropellos que se cometen a los hermanos. La naturaleza no podrá encontrarse en paz

mientras los hombres y mujeres no aprendamos a vivir en armonía tanto entre nosotros como con el resto de la creación. Y para poder ser solidarios debemos comenzar por hacernos pobres, tanto que seamos libres para proclamar con nuestras vidas que el lobo habita con el cordero.

¿Doy cabida en mi corazón a Jesús o le expulso de él con excusas? ¿Soy solidario con mis hermanos más necesitados? ¿Cómo lo demuestro? ¿Valoro la naturaleza y la respeto como parte de la creación?

6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño.

7. Colocación de las figuras en el nacimiento pesebre:

Al ver a la mula y el buey, Señor, vemos el regalo que nos has hecho en la creación. Te pedimos perdón por aquellos que con intereses mezquinos cada día acaban con parte de la naturaleza. También te pedimos perdón por nosotros, porque muchas veces no sabemos ser solidarios con quien nos necesita. Danos un corazón de carne, para que sepamos ser misericordiosos y dar nuestro calor humano a los demás. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

8. Despedida:

El Dios creador, que nos recuerda su amor en cada huella de Él que encontramos en la naturaleza, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**

CUARTO DÍA, 19 DE DICIEMBRE: LA ESTRELLA DE BELÉN.

1. Saludo Inicial:

Nos cuenta el relato del Génesis que el cuarto día de la Creación, Dios colocó las lumbreras en el cielo. Desde aquellos días remotos el hombre ha vuelto recurrentemente la vista al cielo, tratando de encontrar en ellos la presencia del Creador. Volvamos también nosotros nuestros ojos al lucero de Belén. **Amén.**

2. Oración para todos los días.

3. Presentación del personaje del día:

Estar atentos a los signos de los tiempos, es vivir en una relación profunda con Dios, nuestros hermanos y el cosmos. Hoy meditaremos sobre la lectura de estos signos en nuestras vidas, recordándolos como aquella gran estrella que

anunció el nacimiento del Mesías. La estrella de Belén no es cualquier estrella en el cielo, es el signo que guía hasta encontrar al Salvador que ha nacido, pero solamente pueden darse cuenta de ello los que miran el mundo con ojos que buscan al verdadero Dios. De esta manera, hay muchos detalles en nuestras vidas que nos pueden indicar a este mismo Salvador. No hace falta que sea una estrella de Belén, pero sí que tengamos los ojos y el corazón bien abiertos para que podamos descubrir aquello que nos guía a Jesús.

4. Lectura Bíblica. (Ap 22,12-17):

Dice el Señor: «Voy a llegar pronto y llevo conmigo el salario para dar a cada uno conforme a su trabajo. Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.

Felices los que lavan sus ropas, porque así tendrán acceso al árbol de la vida, y se les abrirán las puertas de la ciudad. Fuera los perros, los hechiceros, los impuros, los asesinos, los idólatras y todos los que aman y practican la mentira. Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para decirles lo que se refiere a las Iglesias. Yo soy el Brote y el Descendiente de David, la estrella radiante de la mañana.» E l Espíritu y la Esposa dicen: «¡Ven!» Que el que escucha diga también: «¡Ven!» El que tenga sed, que se acerque, y el que lo desee, reciba gratuitamente el agua de la vida. **Palabra del Dios.**

5. Meditación:

Jesús es la luz, es la estrella radiante de la mañana, es quien nos enseña el rostro del Padre. Su presencia ilumina toda nuestra vida y nos guía a que encontremos el sentido del amor en plenitud; nos convierte en signos radiantes de su alegría para que los demás nos vean como esas estrellas que guían hasta Él. Este es el don gratuito de su amor: su presencia resucitado en el hoy de la historia.

¿Verdaderamente siento a Jesús como la luz de mi vida? ¿Busco ídolos en el cosmos o busco las huellas de la presencia del Señor que me lleven hasta a Él? ¿Soy estrella radiante para los demás o mi vida es opaca, triste, sin reflejar a Jesús?

6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño.

7. Colocación de la Estrella de Belén en el nacimiento:

Te damos gracias, Señor, porque nos sigues amando, y nos muestras a través de la creación el camino que nos lleva a amarte. Tu Hijo es la estrella radiante de nuestras vidas, y así, toda la creación se llena de júbilo; el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra: ¡El Salvador ha nacido! ¡Nuestro Rey ha llegado! Por eso, la alegría se hace presente en la historia, y el pecado es vencido por tu Amor. Ilumina nuestras vidas con el esplendor de tu luz. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

8. Despedida:

Que la alegría de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo nos acompañe siempre y la llevemos a los demás. **Amén.**

QUINTO DÍA: 20 DE DICIEMBRE: *LOS ÁNGELES*

1. Saludo Inicial:

La palabra ángel, significa enviado, pero no se trata de cualquier envío sino hace referencia al mensajero divino que es enviado a una misión especial, a anunciar la buena de Dios para los hombres de ayer, de hoy y de siempre. **Amén.**

2. Oración para todos los días

3. Presentación del personaje del día:

En la actualidad mucha gente habla de los ángeles, pero los presenta como seres mágicos, celestiales, que son capaces por ellos mismos de dar el bien o el mal. La visión cristiana es diferente. Los ángeles aparecen en la Biblia como aquellos seres que llevan una buena noticia de Dios a los demás, comprometen a los destinatarios del mensaje y les van protegiendo de los peligros que les amenazan. Así, los ángeles aparecen ante los pastores y les anuncian a los más pobres el nacimiento de Jesús. Escuchemos el relato.

4. Lectura Bíblica (Lc 2,8-14):

En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados.

Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: «Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia.» **Palabra del Señor**

5. Meditación:

En el lenguaje cotidiano, cuando a alguien se le compara con un ángel es porque ha hecho el bien a otro, y refleja en su vida el amor de Dios. Los ángeles van a anunciar a los más pobres la buena noticia del nacimiento de Jesús; son portadores de alegría y le muestran el camino a los demás para encontrar esta alegría. El coro celestial invita a glorificar a Dios con la paz, y esta no es una invitación particular para unos pocos, sino a todos los hombres porque el Señor les ama.

¿Soy portador de buenas noticias para los demás? ¿Creo y celebro verdaderamente la buena noticia del nacimiento de Jesús? ¿Soy constructor de la paz que glorifica al Señor.

6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño

7. Colocación de la figura del ángel en el nacimiento.

Tú has enviado, Señor, tu ángel para que camine delante de nosotros, protegiendo nuestros pasos y guiándonos hacia tus caminos; te sirves de ellos para anunciarnos buenas noticias. Enséñanos a ser buena noticia para los demás, a hacer el bien sin ninguna restricción, así construiremos la paz con nuestros hermanos y haremos realidad el Reino de Dios entre nosotros. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

8. Despedida:

Dios que nos envía a anunciar su redención a todos nuestros hermanos, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**

SEXTO DÍA, 21 DE DICIEMBRE: LOS PASTORES

1. Saludo inicial:

El día de hoy queremos unirnos a todos los hombres y mujeres que tienen un corazón sencillo, porque ellos son capaces de descubrir en medio de sus vidas las manifestaciones de Dios. Jesús lo ha afirmado al decir: *"Bienaventurados los puros de corazón porque ellos verán a Dios"*. En un momento de silencio busquemos a Dios que se hace presente en medio de nosotros. **Amén.**

2. Oración para todos los días

3. Presentación del personaje del día:

Los pastores representan a los pobres del pueblo de Israel, a aquellos que tenían su corazón puesto en el Señor y que vivían desde las necesidades de cada día que Dios es quien salva. El rey David había sido un pastor, y Yahvé le llamó para ser rey de Israel; los pastores del tiempo de Jesús son los primeros llamados a descubrir al Rey de la Gloria. Este paralelo indica cómo el Reino de Dios se manifiesta en primer lugar y se construye desde los humildes. Escuchemos el relato del evangelio y pensemos si nos identificamos con estos pastores.

4. Lectura Bíblica (Lc 2,15-20):

Después de que los ángeles se volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer.» Fueron apresuradamente y hallaron a María y a José con el recién nacido acostado en el pesebre. Entonces contaron lo que los ángeles les habían dicho del niño. Todos los que escucharon a los pastores quedaron maravillados de lo que decían.

María, por su parte, guardaba todos estos acontecimientos y los volvía a meditar en su interior. Después los pastores regresaron alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como los ángeles se lo habían anunciado. **Palabra de Dios.**

5. Meditación:

El pobre cree y actúa según su fe, puesto que para él la esperanza está en el Señor. Muchas veces nos llenamos de tantas cosas que dejamos de ser pobres

y comenzamos a ser ricos en ideas, cosas, poderes... El pobre no da muchas vueltas y se pone rápidamente en camino, a ver según lo que le ha dicho el ángel, y no se queda con su fe, sino que la comparte con los demás.

Hay dos partes importantes de nuestra fe: oír y ver. Necesitamos escuchar el evangelio, creerlo y luego ir corriendo a ver, a vivirlo. Así, tendremos razones para alabar y glorificar a Dios, de lo contrario, nuestras alabanzas serán vacías, sin una base de la propia vida.

¿Creo con un corazón pobre o estoy lleno de tantas cosas que no me permiten creer en la buena noticia de Jesucristo? ¿Vivo realmente mi fe o está divorciada mi vida de la fe? ¿Mi alabanza a Dios surge de la propia experiencia de la salvación? ¿Me dejo cuestionar mi forma de vivir la fe o estoy aferrado a una fe rígida, dejando pasar de largo al Señor de la Vida?

6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño.

7. Colocación de las figuras de los Pastores en el nacimiento:

En los más pobres de tu pueblo, Señor, tú manifiestas la grandeza de tu amor. Danos un corazón pobre y humilde, como el de los pastores a quienes tus ángeles anunciaron el nacimiento de tu Hijo; para que te podamos reconocer en los más necesitados de nuestra historia, y, atendiendo su clamor, imitemos tu amor. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

8. Despedida:

El Dios que enaltece a los humildes, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

SÉPTIMO DÍA, 22 DE DICIEMBRE: LAS OVEJAS

1. Saludo inicial:

De todos los animales creados por Dios, la oveja siempre ha sido la más desvalida, la vida del rebaño está en manos de un pastor, que las cuida y las guía, de lo contrario serían víctima fácil de los depredadores que merodean al

rebaño. Necesitamos de aquél pastor que guíe nos guíe a aguas frescas y verdes prados. **Amén.**

2. Oración para todos los días

3. Presentación del personaje del día, las ovejas:

No podemos imaginarnos la vida del campo sin animales domésticos, rebaños pastando tranquilamente confiados en que un pastor vela por ellas. Por eso no ha de extrañarnos que en la enseñanza de Jesús la vida del campo sea una constante para hacerse entender: parábolas de rebaños, ovejas, campos para la siega, granos de cosecha, sembradores, son los mejores ejemplos para comprender el Reino de Dios que Jesús vino a fundar. Meditemos sobre las ovejas y el amor que les tiene su pastor.

4. Lectura Bíblica (Lc 15,1-7):

En aquellos días, todos los que recaudaban impuestos para Roma y los pecadores se acercaban a Jesús para oírle. Los fariseos y los maestros de la ley murmuraban: Este anda con pecadores y come con ellos.

Entonces Jesús les dijo esta parábola: ¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en un lugar seguro y va a buscar a la descarriada hasta que la encuentra?. Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros lleno de alegría, y al llegar a casa reúne a los amigos y vecinos y les dice: "¡Alégrense conmigo, porque he encontrado la oveja que se me había perdido!". Pues les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse. **Palabra del Señor.**

5. Meditación.

Jesucristo, una vez más, nos muestra cuál es la misión para la que se ha encarnado. No vino para ser adorado y servido por los hombres. No vino como un gran rey, como un poderoso emperador, ... sino que se hizo hombre como un simple pastor, un pastor nazareno.

Se hizo pastor porque su misión es precisamente ésta: que no se pierda ninguna de sus ovejas. Jesús vino al mundo para redimir al hombre de sus pecados, para que tuviera la posibilidad de la salvación. Nosotros somos estas ovejas de las

que habla la parábola, y nuestro Pastor, Jesucristo, irá en busca de cada uno de nosotros si nos desviamos de su camino. Aunque le desobedezcamos, aunque nos separemos de Él, siempre nos va a dar la oportunidad de volver a su rebaño. ¿Valoramos de verdad el sacramento de la Penitencia que hace que Cristo perdone mis faltas, mis ofensas a Él?, ¿Con cuánta frecuencia acudo a la confesión para pedir perdón por mis pecados?

6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño

7. Colocación de las ovejas en el nacimiento.

Señor, Dios de nuestras vidas, te damos gracias porque has sido para nosotros Padre y Pastor, cuidándonos a cada instante, llenándonos de dones para también nosotros compartirlos con los demás. Danos un espíritu libre, sencillo y disponible a amar, a quien sea y dónde sea, para que, como ovejas pequeñas, nos dejemos conducir por ti y así hagamos realidad la fraternidad a la cual nos invitas. Por Jesucristo nuestro Señor.

8. Despedida:

Dios que es fuente de verdadera humanidad, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**

OCTAVO DÍA, 23 DE DICIEMBRE: LOS REYES MAGOS

1. Saludo inicial:

Ya se va acercando la fiesta de la Navidad, y cada día que se acerca, pensamos en los regalos que vamos a dar a nuestros familiares y amigos. Tomémonos este momento para recibir el regalo que Dios nos quiere dar, que es su Palabra, y démosle también un pequeño presente, nuestra adoración. Hagámoslo con generosidad y sencillez de corazón. **Amén.**

2. Oración para todos los días

3. Presentación del personaje del día, los Reyes Magos:

La tradición cristiana nos ha pintado a los tres reyes magos como aquellos hombres sabios que siguen los signos de los tiempos, una estrella brillante en el cielo, y así encuentran a Jesús en el pesebre. Simbolizan estos reyes paganos que la salvación de Jesús ha llegado para todo el mundo, judíos y no judíos. Melchor, Gaspar y Baltazar le dan como presente al niño aquello que era considerado muy valioso para ellos: oro, incienso y mirra. Escuchemos qué nos dice el relato bíblico sobre estos tres hombres.

4. Lectura Bíblica (Mt 2,1-12):

Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes. Unos Magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.»

Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. Reunió de inmediato a los sumos sacerdotes y a los que enseñaban la Ley al pueblo, y les hizo precisar dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judá, pues así lo escribió el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo, Israel.

Entonces Herodes llamó en privado a los Magos, y les hizo precisar la fecha en que se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén y les dijo: «Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avísenme, porque yo también iré a rendirle homenaje.»

Después de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y fíjense: la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez a la estrella! Al entrar a la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra.

Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino. **Palabra del Señor**

5. Meditación:

Los Magos van en primer lugar a donde los poderosos de Israel, pensando que el niño Jesús había nacido allí, ¿de qué otra forma podía ser si estaban buscando al rey del universo? Pero Dios nos sorprende al elegir otro lugar para dejarse encontrar: Belén de Judá, un pequeño pueblo que era despreciado por todos menos por el profeta. En nuestras vidas, buscamos el poder de Dios en grandes manifestaciones, pero no nos damos cuenta de que Él actúa por medio de los pequeños. Los Magos se pusieron en camino y del palacio llegaron a una casa pobre; allí encontraron a María con el niño.

¿Dónde estás buscando la presencia de Dios en esta Navidad? ¿Te has puesto en camino, como los magos, o sigues instalado en el palacio de la comodidad, de la separación del otro...? ¿Por medio de qué signos de la actualidad te está invitando Jesucristo a seguirle?

6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño.

7. Colocación de las figuras de los Reyes en el nacimiento:

Ven Espíritu de Dios a mi corazón, no veas el sucio que pueda haber en él y ayúdame a limpiarlo; dame ojos nuevos para poder reconocer tu presencia allí, donde nadie piensa que puedas estar; dame pies nuevos para salir de mi palacio y caminar, como los Magos, hasta tu pequeña casa de Belén.

Te doy gracias, porque cada día haces nueva mi existencia, y así me haces testigo de tu amor con los hombres. Que mi oro, mi incienso y mi mirra, sean mi corazón, mi misericordia y mi acción. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

8. Despedida:

El Señor que nos pone en camino hacia su encuentro, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

NOVENO DÍA, 24 DE DICIEMBRE: EL NIÑO JESÚS

1. Saludo inicial:

Es víspera de Noche Buena y mañana se reunirán las familias para cenar juntos y abrir los regalos. También es tradición colocar juntos el Niño Jesús en el nacimiento, llenando de contenido esta fiesta. Tomemos unos minutos y reflexionemos el sentido del acontecimiento que estamos celebrando. Amén.

2. Oración para todos los días

3. Presentación del personaje del día:

Jesucristo es la verdadera razón de esta fiesta. La Navidad es el nacimiento de Jesús, y decir que Dios se ha hecho hombre, es afirmar que no es un Dios lejano sino que ha querido asumir todos "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres" de todos los tiempos, "sobre todo de los pobres y de cuantos sufren".

Escuchemos la narración del nacimiento de Jesús del Evangelio de San Lucas.

4. Lectura Bíblica (Lc 2,1-7):

Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria.

Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada.

Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa. **Palabra del Señor.**

5. Meditación:

Ante el misterio de la encarnación del Hijo de Dios, no se puede hacer más que callar y dejar que hable en nuestro corazón. Por ello, guardemos unos minutos de silencio y contemplemos al niño que hemos encontrado envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

6. Oración a la Virgen María, San José y al Divino Niño.

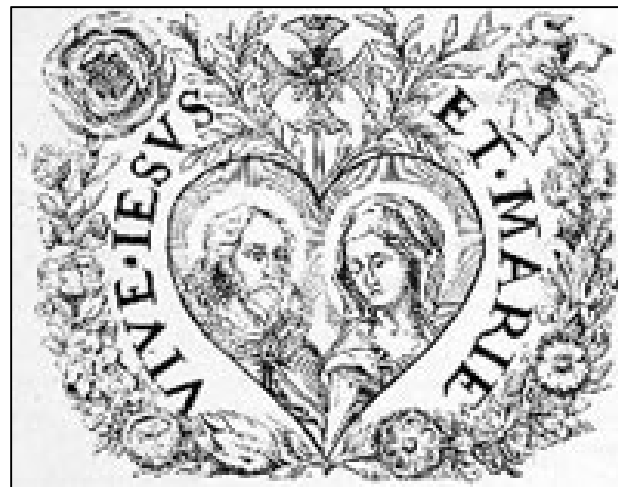
7. Colocación del Niño Jesús en el nacimiento:

Querido Niño Jesús, así comenzábamos nuestras cartas a ti cuando éramos pequeños, hoy queremos decírtelo porque hemos encontrado la grandeza de tu amor por nosotros. En nuestro caminar, nos hemos apartado de ti, pero hoy queremos descubrirte de nuevo, recibirte y seguirte por donde nos lleves, porque reconocemos que tú eres el Señor del universo, el Rey de la Gloria por siempre. Amén.

8. Despedida:

El Dios de la Vida, que nos ha regalado al niño Jesús para nuestra redención, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

P. Carlos E. García Llerena, CJM.



GOZOS

Dulce Jesús mío
mi niño adorado
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven no tardes tanto!

1. ¡Oh sapiencia suma
del Dios Soberano
Que al nivel de un
niño te hayas
rebajado!
¡Oh divino infante
ven para enseñarnos
la prudencia que hace
verdaderos sabios!

2. ¡Oh Adonai potente
que, a Moisés hablando,
de Israel al pueblo
disteis los mandatos!
¡Ah! ven prontamente
para rescatarnos.
Y que un niño débil
muestre fuerte brazo!

3. ¡Oh raíz sagrada
de Jesé, que en lo alto
presentas al orbe
tu fragante nardo!
¡Dulcísimo niño
que has sido llamado
Lirio de los Valles
bella flor del Campo!

4. ¡Llave de David
que abre al desterrado
la cerradas puertas
del regio palacio!
¡Sácanos, Oh Niño,
con tu blanca mano,
de la cárcel triste
que labró el pecado!

5. ¡Oh lumbré de Oriente,
Sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas
tu esplendor veamos!
¡Niño tanpreciado,
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios!

6. ¡Espejo sin mancha
Santo de los santos,

sin igual imagen
del Dios soberano!
¡Borra nuestras culpas,
salva al desterrado
y en forma de niño
da al mísero amparo!

7. ¡Rey de las naciones
Emmanuel preclaro,
de Israel anhelo,
pastor del rebaño!
¡Niño que apacientas
con suave cayado,
ya la oveja arisca,
ya el cordero manso!

8. ¡Ábranse los cielos
y llueva de lo alto
bienhechor rocío
como riego santo!
¡Ven hermoso niño,
ven Dios humanado,
luce hermosa estrella,
brota flor del campo!

9. ¡Ven que ya María
previene sus brazos
do su niño vean,
en tiempo cercano!

¡Ven, que ya José,
con anhelo sacro,
se dispone a hacerse
de tu amor sagrario!

10. ¡Del débil auxilio
del doliente amparo,
consuelo del triste,
luz del desterrado!
¡Vida de mi vida,
mi dueño adorado, mi constante
amigo, mi divino hermano!

11. ¡Veante mis ojos,
de ti enamorados
Bese ya tus plantas,
bese ya tus manos!
Prosternado en tierra
te tiendo los brazos,
y aún más que mis frases
te dice mi llanto!

12. ¡Ven Salvador nuestro
por quien suspiramos,
¡Ven a nuestras almas,
ven no tardes tanto!